

Más de 2.600 personas en la Región de Coquimbo se han beneficiado al acceder a servicios de energía eléctrica renovable

Desde 2021, acciona.org ha incrementado en 52% la cobertura de electricidad renovable en comunidades rurales sin acceso a las redes convencionales de distribución, generando ahorros para estas familias y fomentando el desarrollo de la economía local.

La disponibilidad de energía eléctrica constante es un factor fundamental en la calidad de vida de las personas por el impacto que esta tiene en el desarrollo de sus actividades diarias. Sin embargo, según datos del Ministerio de Energía, en el país aún existen más de 24 mil viviendas que no cuentan con el acceso a este suministro.

Como una respuesta a esta problemática, acciona.org -la fundación corporativa de la firma española- trabaja hace cuatro años en Chile en la iniciativa "Luz en Casa", mediante la cual ofrece un servicio de electricidad renovable -a través de sistemas fotovoltaicos- a hogares aislados. En una primera etapa este programa comenzó en la Región de Coquimbo, específicamente en las provincias de Elqui, Limarí y Choapa. Para esto, la fundación crea comités locales con las comunidades bene-

ficiarias para la toma de decisiones, además de gestionar y supervisar los servicios.

"El modelo de gestión sostenible de Luz en Casa radica en una relación permanente y de largo aliento con los usuarios en la que acciona.org se hace responsable de que el sistema que instalamos opere y entregue energía mientras el usuario lo requiera", explica el gerente general de la fundación, Rodrigo Soto.

Detalla que el programa busca ser sostenible y para ello considera una tarifa mensual por parte de los usuarios, que se destina directamente a cubrir, en parte, la operación y mantenimiento de los sistemas de energía, sin que se generen para el usuario costos adicionales o no previstos. De esta manera, el pago "equivale a 10% o 20% del gasto que hacían para

quemar gasolina de un generador", dice Soto, lo que refleja el ahorro que el programa les ofrece.

En 2024, la organización sin fines de lucro completó más de 2.600 personas beneficiadas en casi 800 hogares, además de

pequeños negocios, centros comunitarios y educativos en 160 zonas rurales de la región donde las redes eléctricas convencionales no llegan. "La clave del éxito de este programa es que se realice de forma colaborativa, para que los equipos que

instalamos no queden desatendidos y funcionen de manera sostenible", afirma Soto, y resalta que los municipios han sido fundamentales para lograr acercamientos y la confianza de las comunidades.

Reducir la pobreza

La implementación de esta iniciativa ha tenido diversos impactos en la vida de los beneficiarios como, por ejemplo, la reducción de la pobreza, ya que durante el año pasado esos hogares lograron ahorros en energía superiores al 50%, comparados con el gasto que realizaban anteriormente por este concepto.

Además, la fundación de ACCIONA señala que los sistemas fotovoltaicos domiciliarios con batería proporcionaron hasta 12 horas diarias de luz eléctrica, evitando enfermedades ocasionadas por el humo y la baja intensidad lumínica de velas, queroseno o leña, entre otros. A ello, añade que más de 300 menores en edad escolar destinaron más tiempo diario a sus estudios gracias a la disponibilidad de energía eléctrica cuando cae la noche, lo que supuso más de 16.500 horas de formación adicional.

La preservación del entorno es otro de los beneficios de estos sistemas fotovoltaicos, que durante el 2024 evitaron la emisión de 767 toneladas de CO₂ frente al uso de electricidad generada por combustibles y frenaron la degradación del entorno por la recolección de combustible orgánico, leña y vegetación.

Asimismo, el programa impulsó la creación de tiendas de proximidad, emprendimientos del sector pesquero y ganadero, así como negocios de restauración y talleres de artesanía o costura, y ha promovido la incorporación de las mujeres en la toma de decisiones y la gestión de los proyectos, con una participación de aproximadamente 160 chilenas al cierre del año en los órganos representativos promovidos en cada comunidad para gestionar y supervisar los servicios.

Por Andrea Campillay

